

[La especialista]

Si sangran, no es normal

Una encía sana presenta un color rosado pálido y una consistencia firme. Cualquier otra señal debe consultarse al especialista.



Julia Castelao Llana

ODONTÓLOGA. JUNTA DEL COLEGIO DE ODONTÓLOGOS Y ESTOMATÓLOGOS DE LUGO

Es muy habitual escuchar de nuestros pacientes frases como: «Las encías me sangran, pero solo de vez en cuando», «sí, me sangran, pero lo normal»...

La encía sana es de un color rosado pálido en las personas de raza blanca y pigmentada marrón en las personas de color, es de consistencia dura y firme y su superficie festoneada tiene aspecto de piel de naranja. Por lo tanto, si está inflamada y edematosa, de color rojizo azulado y sangra con facilidad, hablaremos de gingivitis.

La gingivitis es una enfermedad inflamatoria de origen bacteriano que afecta únicamente a la encía. Se trata de un proceso reversible con una buena higiene dental y la eliminación consecutiva de la placa y los cálculos dentales por parte de un profesional. La higiene es fundamental, pero hay otros factores que influyen como el tabaco, diabetes, ciertos medicamentos, sequedad de boca, cambios hormonales...

Por lo tanto, hay que concienciar a la población de que esto es un estado patológico de las encías y que no se puede considerar como algo normal, sobre todo porque cuando persiste en el tiempo y además se dan otros factores puede desencadenar una periodontitis en la que, además de la inflamación ya mencionada, se produce una destrucción más profunda que afecta a los tejidos de

soporte del diente, es decir, hueso alveolar, el cemento del diente y el ligamento periodontal.

La periodontitis es una infección producida por las bacterias presentes en la placa y el sarro dental, que provocan la reabsorción de los tejidos del diente favoreciendo la progresión adicional de la enfermedad, al crear un espacio debajo de la encía que denominamos bolsa periodontal, en el que cada vez se acumulan mayor cantidad de microorganismos que pueden poner en peligro la supervivencia de los dientes. Es tanto así que la clasificamos como una enfermedad irreversible que puede llegar a provocar la movilidad de las piezas dentales e incluso, en casos avanzados, la caída de las mismas.

PROBLEMA HABITUAL. La periodontitis está entre las tres enfermedades más frecuentes en humanos, según la OMS. A partir de los 50 años, el 50% de la población padece periodontitis avanzada, con riesgo de perder dientes. Tiene relación con enfermedades generales y puede aumentar el riesgo en dolencias cardiovasculares por asociación de estimulación de agentes antiinflamatorios, que son los mismos que estimulan los depósitos en los vasos sanguíneos. En embarazadas también se ha asociado a un posible factor de riesgo de partos prematuros y niños con bajo peso al nacer.

No podemos decir que exista una transmisión genética, pero sí una tendencia a sufrir enfermedades periodontales. También se ha demostrado la transmisión de las bacterias que producen esta enfermedad entre parejas, así como entre padres e hijos. Aún así, para el desarrollo de la enfermedad es necesario que el individuo sea susceptible a padecerla.

Para tener en cuenta...

La necesaria evaluación de un profesional

- ▶ La encía sana no sangra. Por lo tanto, debemos de concienciar a la población de que el sangrado nos alerta de que algo no va bien y de que en ningún caso se puede considerar como algo normal.
- ▶ Ante un sangrado de encías, debemos de consultarlo con nuestro profesional de confianza para que sea él quien nos evalúe e indique qué es lo que debemos hacer ante esa situación.

Higiene, la palabra clave

- ▶ La higiene dental es fundamental y de muchísima importancia para tener un buen estado de salud oral.
- ▶ Ningún tratamiento dental es sustitutivo de los cuidados de higiene habituales diarios, que únicamente dependen de nosotros mismos.
- ▶ El éxito de cualquier tratamiento empieza siempre por la prevención.

En equipo

- ▶ Aunque el mantenimiento o la recuperación de la salud periodontal son posibles, solo son alcanzables con la acción conjunta de paciente y dentista.
- ▶ La premisa más importante para una motivación con éxito es una relación de confianza entre ambos.
- ▶ La utilización de reveladores hace visible la necesidad del tratamiento para el paciente periodontal.



ABORDAJE. La meta principal del tratamiento es controlar la infección y restaurar la unión encía-diente, evitando la entrada de microbios. Por lo tanto, hay que hacer un raspado y alisado de la raíz de los dientes afectados, eliminando el sarro adherido y reduciendo la velocidad de progresión y mejorando la salud gingival. No es doloroso.

Pero tan importante como esto

es la fase de mantenimiento: cada 3-6 meses se comprueba que el paciente sigue una correcta higiene oral, ya que si no la enfermedad seguirá avanzando.

INFORMACIÓN REMITIDA POR EL Colegio Oficial de Odontólogos y Estomatólogos de Lugo

